

Patentes e innovación



OPINIÓN

Enrique Dans

En una reciente entrevista, Jeff Bezos, fundador y CEO de Amazon.com, habló del actual sistema de patentes como algo que si bien debería incentivar la innovación, estaba empezando a actuar como freno a la misma, dando lugar a una batalla muy poco saludable para la sociedad que podía llegar a coartar el desarrollo de toda una auténtica edad de oro tecnológica.

Obviamente, Bezos juega un papel interesado cuando habla de un momento, el del desarrollo de la movilidad y de los dispositivos inalámbricos, en el que su empresa es un actor difícil de ignorar. Pero las actuales guerras de patentes es-

tán dejando una clara víctima colateral: el propio sistema de patentes y su credibilidad como incentivo a la innovación.

Las patentes han sido, durante años, un sistema escasamente cuestionado. De manera simplista llegaron a utilizarse incluso como termómetro, incentivando a empresas o investigadores en función del número de patentes que lograban registrar. Los *patent trolls*, que juegan con la debilidad del sistema para patentar invenciones obvias o genéricas y extorsionar posteriormente a todos aquellos que las utilizan, se remontan a hace ya varias generaciones, pero están actualmente en su apogeo.

Proteger al innovador es importante, pero no a costa de ralentizar el progreso generando barreras de entrada

Dejar de incentivar la innovación otorgando una explotación temporal en exclusiva a quien la desarrolla supone permitir el llamado *free-riding*: “que inventen otros, que yo ya copiaré sin esfuerzo”. Pero entre el *free-riding* sin límites y el “ese terminal copia al mío porque tiene esquinas redondeadas” tiene que haber límites. Y posiblemente el límite esté, como decía un juez del Supremo de los Estados Unidos refiriéndose a la obscenidad, en el sentido común: no sé como definirla de manera precisa, pero “lo sé cuando la veo”.

Proteger al innovador es importante, pero no a costa de ralentizar el ritmo del progreso generando barreras de entrada absurdas a la innovación. Las patentes no eran para eso. Si las estamos usando mal, habrá que pensar en redefinirlas.

Profesor de IE Business School